

Hace la apología del candidato católico y combate duramente el caciquismo y personalismo.

En periodos entusiastas pide á los electores que voten al señor Llauder y pidió gran vigilancia para las artimañas de los liberales.

El que firma hizo ver la obligación de todo católico de dar su voto al candidato aprobado por la autoridad eclesiástica.

Al levantarse el señor Llauder, la concurrencia ha aumentado de un modo notable.—*Buxareu.*

*Prats de Llusanés, 26* (á las 5'30 tarde).—El señor Llauder empieza su discurso declinando los elogios y alabanzas de que ha sido objeto. Expone las contrariedades que han sufrido estos carlistas para constituir su Círculo; explica su objeto que es reclutar nuevos soldados de la Religión, de la Patria y del Rey, y trabajar activamente para alcanzar buena y acertada administración.

Describe elocuentemente la situación angustiosa de España bajo la férula liberal, haciendo ver que el fruto de la propaganda de doctrinas disolventes era el desbordamiento de la revolución, contra cuales efectos deben unirse y agruparse los buenos por medio de Círculos á fin de defenderse mutuamente, y en confirmación de estas palabras cita varios ejemplos ocurridos durante la revolución setembrina.

Afirma que todo el mundo, ante la expectativa de la revolución, vuelve sus ojos á la Comunion carlista, considerándola como la salvación de España.

Termina el señor Llauder felicitando á la digna junta del Círculo por sus inapreciables trabajos y dando las gracias á cuantos han asistido á la fiesta.

Este discurso ha sido oído con profunda atención y aplaudido con gran entusiasmo.—*Buxareu.*

*Prats de Llusanés 26* (á las 9'10 noche).—El señor Llauder ha visitado al celoso Ecnómico de esta población, quién le ha recibido con amabilidad suma

Van llegando noticias de pueblos del distrito, pudiéndose afirmar que sin las trampas de los liberales, el señor Llauder triunfará por gran mayoría.

En estos momentos, los sócios del Círculo obsequian con un refresco al señor Llauder.

Los balcones del Círculo están iluminados.—*Buxareu.*

## OLOT

SECRETARÍA DE CÁMARA

DEL

Obispado de Gerona 24 de Febrero de 1893.

Sr. D. Eduardo Fonsdeviela.—FIGUERAS.

Muy Sr. mío y de mi distinguida consideración: S. E. I. teniendo otorgado su beneplácito á otro candidato á la Diputación á Cortes por el Distrito de Olot, estima, que no es oportuno conceder á usted, no obstante las recomendables circunstancias que le distinguen, el mismo beneplácito para que por este motivo, no surja división entre los católicos del propio Distrito.

Es cuanto S. E. I. me ha encargado decir á V. en contestación á su telegrama de ayer.

Con este motivo tengo el gusto de ofrecerme de V. S. S. y atento capellán

RAFAEL HORTAL, PBRO., SECRETARIO.

Sr. D. Eudaldo de Fonsdeviela.

Olot 27 de Febrero de 1893.

Muy estimado señor nuestro y distinguido correligionario: con la satisfacción más indecible y con no menos entusiasmo, vimos con fecha de hace dos días, en el *Correo Catalán* que la Junta Provincial de acuerdo con la de esta región, presentaba en este distrito la candidatura de V. á fin de llenar el vacío que en el mismo produjo la retirada del Sr. Sicars.

Poco tiempo ha transcurrido desde que dicho periódico publicó semejante nueva, pero esto ha bastado para convencernos del inmenso cariño y de las muchas simpatías que en este país ha conquistado su nombre, que indudablemente está destinado á resonar repetidas veces en el Palacio de las Cortes.

Un sentimiento, empero, igual á la alegría experimentada y tanto mayor, cuanto más vehemente es el deseo de emitir nuestros sufragios á favor de tan digno candidato, nos pone en el caso de manifestar á V. francamente, que la circunstancia de haber recorrido el Sr. Marqués de Aguilar casi palmo á palmo este distrito electoral, los compromisos que con dicho señor han contraído muchos de los nuestros, desde que por la retirada del Sr. Sicars habían adquirido el fundado convencimiento, de que por nuestra comunión se había desistido de luchar en este distrito y la perentoriedad del tiempo que ha impedido á V. proceder con verdadero conocimiento de causa al nombramiento de Interventores, tan necesarios para garantizar la pureza del sufragio, son razones á nuestro entender poderosísimas que nos obligan á significarle que, si bien mucho puede hacerse todavía, nos parece ya tarde para alcanzar de una manera infalible el triunfo por todos anhelado.

Al exponerle la junta del Distrito de Olot cuanto precede, á fin de patentizarle el profundo sentimiento con que veía su derrota, nunca deshonrosa apesar de todo, espera del superior criterio de V. y del de las Juntas Regional y Provincial, se sirvan dictar las medidas que para el caso consideren oportunas ya que estamos á todo dispuestos, siempre que redunde en provecho de la bandera que defendemos y de V. á quién el carlismo del distrito de Olot, reconocerá para siempre más como su legítimo representante, por las cualidades que le adornan y por la estima que merecen sus prendas personales.

Con tal ocasión, se ofrecen á V. en todo y por todo los correligionarios del distrito y en su representación.—LA JUNTA.

Sr. Director de LA COMARCA LEAL.

Vich

Muy señor mío y distinguido amigo:

Huérfano de Candidato carlista el distrito de Olot, por haberlo abandonado el señor Sicars, la Junta Regional y Provincial tomaron la determinación de anunciar mi candidatura, seguros sin duda alguna que mi entusiasmo por la causa, á la cual tengo el honor de militar y las simpatías que aunque inmerecidas tengo la satisfacción de experimentar ó de recibir por parte de nuestros correligionarios, serían una garantía eficaz para llevarla al triunfo en la próxima lucha electoral.

Seis días há que mi candidatura es oficial por parte de la Comunion tradicionalista y excusado es decir que con el propio entusiasmo que acepté tal honor, con la misma actividad, comencé los trabajos que la lucha recomienda, pero así como desde un principio me lancé á la pelea con brío y energía escudado no ya solamente con la entereza de mis convicciones y sinceridad de mis sentimientos, si que también alentado con la confianza que dá de sí el trabarse la batalla en un campamento puramente adicto en casi su totalidad, sin embargo, debo confesar que ahora me encuentro del todo desmayado, en virtud de lo que luego expondré, y por lo tanto antes de exponer al descrédito general la bandera carlista que con tanto vigor recogí, me he formado la resolución de retirarme, como lo hago, salvando así no ya mi ridículo, si que la dignidad de este leal y entusiasta distrito.

Parecerá tal vez algo extraño y sorprendente que no haya tenido efecto mi candidatura en un país tan esencialmente carlista, pero no lo ha de ser en verdad para los que están en conocimiento de lo ocurrido, ya que si bien, hubiera sido seguro el triunfo, si á raíz de la retirada del señor Sicars, se hubiese presentado inmediatamente mi candidatura, no lo puede ser ahora faltando tan pocos días para el de la elección, teniendo como tiene completamente trabajado el distrito mi contrincante señor Marqués de Aguilar, y estando ya á su favor comprometidos la generalidad de los elementos que aunque carlistas, no han podido reuñir sus compromisos que hoy por hoy son de decencia y caballerosidad; debiendo advertir que dichos compromisos son por otra parte excusables en virtud de haber licenciado á sus huestes la Junta carlista del Distrito por tener la convicción de que al retirarse el citado señor Sicars quedaría por completo huérfano de Candidato adicto el distrito.

Mucho entusiasmo he encontrado á mi paso por el distrito, pero á pesar de todo me he podido formar el concepto, por la misma caballerosidad de los electores y sobre todo por la misma sinceridad de los correligionarios, que faltando tan pocos días era inútil continuar la lucha, llegando al extremo de ser tal vez contraproducente para el honor de la misma bandera que con tanto ardor sostiene el distrito. Para probarle tal aserto le bastará la carta que le incluyo de la Junta tradicionalista del distrito.

Por otra parte debo también indicarle á V. como ya verá en el segundo documento que le remito, que como buen carlista, antes de comenzar los trabajos electorales acudí á S. E. I. el señor Obispo de Gerona para ver de recabar la autorización episcopal según determinan las prescripciones del Congreso de Zaragoza, y en contestación se me manifestó que apesar de que jamás se me negaría la patente de católico, sin embargo, no se consideraba oportuno otorgárseme su beneplácito por no consentirse la lucha entre dos católicos en el mismo distrito.

En virtud de todo ello pues: como católico de verdad y de convicción, no puedo menos que sujetarme á las instrucciones de mi Prelado; por lo tanto para no ser un obstáculo al tan bien candidato católico-conservador señor Aguilar, me retiro, seguro de haber cumplido lo que mi amado Pastor anhelaba.

Como carlista de entusiasmo y de honor, tampoco quiero exponer al ridículo, por medio de una derrota hoy segura, su bandera tan inmaculada la cual, por la misma razón de desplegarla en un país tan esencialmente tradicionalista, sólo debe conducírsela á la lucha confiando en su triunfo más completo, so pena de humillarla y confundirla y por lo tanto en su virtud me retiro de toda lucha, seguro de haber interpretado así fielmente los consejos de mis amigos y correligionarios.

Para terminar sólo me resta indicar á V. que mi dignidad queda ya completamente satisfecha: 1.º con la presentación y recomendación de mi candidatura por la Junta provincial y regional, pues aunque un poco tardía, se me ha dado á comprender con ello su afecto y estimación y 2.º con la misma sinceridad de la generalidad de los electores que ántes de conducirme á la derrota han preferido recabar mi retirada, lo cual me demuestra su simpatía y atención.

A todos indistintamente doy las más expresivas gracias por todo, saludándoles afectuosamente, y deseando que todos me cuenten por su más entusiasta y leal amigo, y que sólo es para tener ocasión para probarles mi correspondencia, y que con esta ocasión se repite de V. su afectísimo Q. B. S. M.

EDUARDO DE FONSDIEVELA.

Olot 1.º de Marzo de 1893.

## SECCIÓN DE VARIEDADES

Para obtener rosas en invierno, se cortan en estado de capullo próximo á abrirse. El extremo del tallo se mete en un pedacito de cera; y después de cubierta la flor con un cucurucho de papel, se suspende en un armario. Al llegar Diciembre ó Enero, se quema la punta encerada y se introduce el tallo en un vaso de agua fría: el capullo se abre, y aparece la rosa fresca y hermosa como nacida en sazón.

VICH. Tipografía Vicense: Rambla del Carmen, 7